sis la han glosado todos los ex que en el mundo han sido, en el campo del Socialismo, desde el primer marxista que comenzó á falsear la teoría del socialismo revolucionario para poder justicar la tesis de la acción política para la conquista de los poderes públicos, hasta el ex anarquista González Nieto que defiende esta acción política después de haberla combatido.

Afortunadamente en el mismísimo campo de los socialistas de Estado hay todavía un puñado de hombres sinceros y clarividentes que han sabido poner los puntos sobre las íes á todos los ex que por temperamento, por vanidad ó por ambición han deformado las teorías y la táctica del primitivo socialismo revolucionario para encauzarlo hacia el aburguesamiento del Socialismo. Y estos hombres sinceros y estudiosos de que hablo nos dispensan á los anarquistas de salir á cada momento en defensa del revolucionarismo abandonado por los políticos de profesión y por los ex anarquistas.

La lectura de los estudios y críticas de estos hombres sinceros y estudiosos es lo que me hace afirmar que el ex anarquista González ha escogido un mal momento histórico. Lo es de revisión de la teoría y de la táctica socialista y no para glosar el fracaso del anarquismo... en el cerebro de González. Soñaba el ciego que veía... y González Nieto no quiere atender al desfile de las opiniones de socialistas que he aportado en el curso de mi polémica con *La Internacional* y el Sr. E. Bach, opiniones que precisamente glosan la tesis contraria á la del ex anarquista González, ó sea: que la política, el eleccionismo y el parlamentarismo están matando el revolucionarismo del Socialismo, tal y como habían previsto los anarquistas.

Para demostrar esto yo no he tenido necesidad de encomendarme á san Kropotkine ni á san Bakounine. Me ha bastado comparar lo que sostenían los viejos socialistas de La Internacional con lo que sostienen presentemente los socialistas del *revisionismo político socialista reformista*, cuya cabeza visible es Bernstein; los del *revisionismo sindicalista revolucionario*, cuyos autorizados representantes son, en Italia, Leone y Labriola, y en Francia, Sorel y Lagardelle; los del *revisionismo revolucionario político-socialista*, en Francia representado por Guesde y en Alemania por Kautsky, y los del *revisionismo sindicalista reformista*, cuyo teórico es en Italia el socialista Graziadei, para sacar en conclusión que la tesis revolucionaria y antipolítica de los anarquistas se mantiene, por encima de todas estas diversas escuelas revisionistas, lógica y verdadera como siempre.

Si el ex anarquista González no lo cree así, que se las entienda primero con los representantes de estas diversas escuelas revisionistas que nos enseñan que, de haber un fracaso, está del lado del Socialismo político y no del Socialismo anarquista.

Entiéndaselas primero con el socialista Dr. Sorricchio Tommaso que afirma:

«Un contraste vivo y estridente se manifiesta hoy entre *el movimiento obrero que se extiende cada vez más vivo, fuerte y exuberante* y *el movimiento político socialista marxista que, ante la crítica seria é incesante de los economistas burgueses, se presenta cada vez más defectuoso, deficiente y equivocado*... Esta escuela (la del *revisionismo sindicalista revolucionario)* ha proclamado la superioridad de la clase sobre el partido, del movimiento económico sobre el político, de la acción directa ejercida mediante la organización y las huelgas sobre la acción parlamentaria; afirmando, además, que el movimiento obrero debe proceder con plena autonomía y libre independencia..., esta escuela de revisionismo sindicalista revolucionario es muy superior al revisionismo socialista reformista y ciertamente está destinada á ser el alma y el soplo animador del movimiento proletario en un no lejano porvenir.»

¿No ve el ex anarquista González en estas palabras de un socialista cómo asoma una «crisis» de la teoría y de la táctica del socialismo?

Si no ve aún esta «crisis» de las ideas que, al parecer, pues se dan cambios bruscos, le son tan caras, atienda un momento y entiéndaselas primero con el socialista Kuno Santorre cuando dice:

«Si como ha llegado á admitir el sindicalismo revolucionario, *la huelga general es el arma poderosa con la cual se instaurará el régimen comunista, se abolirá el salariado y la propiedad privada*, es claro que todos los esfuerzos deben encaminarse á ayudar y acelerar el desarrollo de los sindicatos de oficio.»

Esta afirmación de un socialista significa que no ha fracasado la tesis anarquista de «la revolución social». Si el ex anarquista González cree aún lo contrario, atienda y entiéndaselas primero con el socialista Franz Weiss cuando dice:

«Los teóricos italianos y franceses del sindicalismo, al afirmar como principio fundamental de su doctrina *la necesidad de que el proletariado abandone la estéril lucha de partido para consagrarse por entero á la lucha sindical, de sustituir las confusas batallas electorales por la lucha cuerpo á cuerpo contra el patronato* ó sea *la huelga*, creían expresar un augurio, un voto, un consejo que deseaban ver seguido por las masas. Pues bien, se engañaban. Las masas no tenían necesidad de seguir sus consejos. Ellos mismos no eran más que los teorizantes, no ya de lo que los proletarios *debían hacer*, sino de lo que en realidad ya *comenzaban á hacer*.«

Nos parece estar leyendo á Bakounine. El ex anarquista González puede leerlo en el último número de nuestra revista *Acracía*. Verá cómo los viejos anarquistas se anticiparon á estos teóricos del sindicalismo. Nada nuevo bajo el sol del revisionismo socialista Nada más que un retorno á esta vieja tesis anarquista de que renegó el socialista González. Pero continúe escuchando al socialista Franz Weiss:

«Desde el momento que *el partido socialista no mete ya miedo á nadie*, desde el momento que *el reformismo no es más que un radicalismo blanducho* y en el parlamento una de las más compactas mayorías que la historia recuerda vigila sobre la integridad del balance y de los intereses burgueses y está dispuesta á defender ambas cosas contra el más leve atentado en favor de los proletarios...»

Es la «crisis» del parlamentarismo y del reformismo lo que asoma en estas palabras. Siempre la crisis en la teoría y en la táctica socialistas.

Pero aun hay más, ex anarquista González. Entiéndaselas primero con el socialista A. de Pietri Tonelli cuando dice:

«Sabido es que *el único socialismo que puede compararse y acercarse al cristianismo es el socialismo de Estado*. Y no tiene nada de extraño que en los países en que se ha hecho una propaganda evangélica triunfe el reformismo. *El socialismo de Estado puede ser el último estadio de desarrollo y la degeneración del régimen burgués*, como el cristianismo fué la verdadera parábola del mundo antiguo. *La deificación del Estado es el último recurso de las sociedades que no tienen ya fe en las energías individuales*.»

La «crisis», siempre la crisis de la teórica y de la táctica socialistas para ir á parar á dar la razón, en parte si no en todo, á los fracasados (?) anarquistas. Mal momento, muy mal momento histórico ha escogido el socialista González para hablarnos del «fracaso de la revolución social y el doctrinarismo anarquista.» Sus correligionarios están evidenciando lo contrario. Entiéndaselas primero con ellos. Cuando estas diversas escuelas *revisionistas* de la teórica y de la táctica socialistas se hayan puesto de acuerdo y podamos saber al fin por qué mares va á navegar el Socialismo de Estado, entonces será cuestión de discutir y averiguar si la «política del porvenir» del ex anarquista González es mejor que esta «subpolítica» que ha aburguesado á los hombres y las teorías del Socialismo político. Para como la virgen vaticinó en la los directores de los actuales partidos socialistas obreros y el ensayo les ha salido un poquito desigual. Echémonos á temblar por la del porvenir.

Sí, entiéndaselas primero con sus correligionarios, sobre todo con todos estos *revisionistas* que le he citado y que están á dos dedos del fracasado (?) anarquismo. Todavía es tiempo, ex anarquista González; deténgales en esta pendiente.

JOSÉ PRAT

Peor que la burguesa

Cada día leemos en los periódicos societarios el concepto que nos merece á la clase obrera la prensa burguesa.

Todos los que la atacan están conformes en apreciar que un periódico burgués en manos de un obrero le es perjudicial, le embrutece, porque le llena el cerebro y el corazón de ideales malvados y creencias ridículas que acabarían por infectarle mortalmente su conciencia obrera si al leerlo no lo hiciera con todo el conocimiento posible.

Pero, para mí, aun hay otra prensa que es peor que la burguesa. Es esta prensa *media tinta*, que no es obrera ni es burguesa. Viste y habla como la obrera, mas debajo del escarnecido ropaje honrado del obrero, hay un organismo aburguesado; el espíritu que hace pronunciar los motes y las frases del obrero es esencialmente burgués. Es la prensa-anzuelo para pescar obreros de buena fe, para hacerlos esclavos de la política y de la burguesía.

Generalmente, los que escriben esta prensa-anzuelo son gente que más bien piensan con el estómago y el vientre que con la cabeza y el corazón. Los unos son periodistas mercenarios, los otros hombres fracasados en las luchas de la vida, que se acogen en ella porque vea un *modus-vivendi*; muchos son individuos que se titulan obreros y no han sentido en su vida ni una sombra de conciencia obrera; los demás son obreros... dudosos, nada escrupulosos, que habiendo perdido las ganas de trabajar explotan en provecho propio el poco obrerismo que saben. Todos ellos no tienen otro ideal que el vivir,

Aquí, en Barcelona, hay de esta prensa (aunque poca) y conviene, antes que arraigue, que la prensa societaria la combata tanto ó más que á la burguesa; es preciso que se la ponga en evidencia para evitar que los obreros de buena fe traguen algún día el fatal anzuelo.

Es más temible el enemigo encubierto que el declarado.

J. A. MASSIP FLORES

Amores diferentes

Cuando fueron novios, se querían entrañablemente, hasta se habrían sacrificado el uno por el otro en aras del amor. Era muy grande el amor que se profesaban pero, era un amor corriente, esto es, un amor fisonómico, un amor que llena sus aspiraciones de agrado, porque bastante se habían fijado en si coincidían ó no sus sentimientos idealistas ó miras particulares.

Hace dos años que se casaron y como aquel amor mútuo de la época de novios sinonizaba con la ambición de poseerse, en cuanto realizaron sus anhelos, empezaron á descender los cariños al mismo tiempo que salían á relucir las faltas, vicios y caprichos de cada uno queriendo predominar con carácter ascendente, al amor agonizante.

La necesidad sexual impresa en la pareja inconsciente, les ha dado dos hijos, que contribuirán á aumentar la infelicidad.

La madre se ha fabricado una esclavitud: Por un lado trabajo y desvelo á causa del cuidado que requiere el ser humano en sus primeros años y por otro lado sufrimiento moral por el alejamiento parcial cuanto le es posible, del esposo.

El marido, no hallando su felicidad en casa, cree hallarlo en la taberna cuando no en las casas de prostitución. No repara en retirarse tarde á su domicilio ni en gastarse los jornales que su mujer necesita para atender las necesidades del hogar.

Y... dejemos á este matrimonio que continúe su peregrinación desgraciada y que sobre el nudo nupcial, vayan haciendo nuevos nudos la prole desdichada que ellos procreen, para que no se rompa nunca el lazo del... infortunio.

***

Estos otros realizan, lo que todos critican sin saber lo que es.

No han necesitado de la cadena del casamiento para vivir juntos; seguros de que la felicidad hay que consolidarla con amor y que el amor para ser infinito y eterno ha de ser libre, se han unido libremente.

Ambos son anarquistas, tienen las mismas aspiraciones, se complementan el uno al otro, forman de dos cuerpos una sola voluntad.

Al compañero no le enamora la bonita cara de su compañera, lo que le induce á aumentar constantemente su amor es, la felicidad que le proporciona el cariño sublime de su compañera y viceversa.

El respeto mútuo, la igualdad en derechos, la conciencia de sí mismo, todo contribuye á crecer el amor.

No hay simiente de discordias, no hay riñas.

Procreación á voluntad y conscientemente, no engendra esclavitud maternal.

El querer es fecundo en alegrías y placeres cuando no halla supremacías que lo envilezcan mercaderes que lo prostituyan; tiene que brotar libre de la pareja que se entiende y anhela el goce sin trabas.

Así pues, estos dos seres que han acordado la unión por el amor libre, no han tenido en cuenta más leyes que las naturales. No han dicho ni firmado nada que no sabían si podrían cumplir, para ser buenos, han pensado, no hace falta más que quererlo y con nadie se precisa consultar para cultivar la felicidad.

SIDORIO

El Estado, la Libertad y la Cultura

Unamuno, á quien unos llaman genio y otros imbécil, sin que aquéllos y éstos tengan razón, dijo en sus conferencias dadas no ha mucho en Valladolid:

«E Estado moderno, hijo del Renacimiento, de la Reforma y de la Revolución, es, frente á la Iglesia, el verdadero órgano de la cultura.»

Y esto otro:

«La libertad es colectiva y social, no individual, y el fin del Estado, fuente de la libertad—pues el Estado la da, no la garantiza tan sólo...»

He aquí ahora mis ideas, muy superiores á las de Miguel Unamuno:

El Estado y la Religión son las antítesis de la libertad, del progreso y de la cultura. La Religión predica la ignorancia, fanatiza é imbeciliza, hace á los hombres crueles, es enemiga de la Ciencia. El Estado mata en germen, ó por lo menos pretende matar, toda idea de progreso, coarta la libertad individual, colectiva y social y mantiene á las masas en la incultura, en el salvajismo, para dominarlas más fácilmente.

La Religión mata en el niño sus más nobles sentimientos; le inculca creencias erróneas sobre la vida y la naturaleza; imbuye en su tierno cerebro falsas ideas de moral. El Estado hace lo mismo. La enseñanza religiosa y la enseñanza laica oficial, no hacen de los niños más que hombres inmorales é ineducados. La cultura se adquiere fuera de la escuela, por la autoeducación y la autoinstrucción.

El Estado no da la libertad, la quita: él es la fuente de toda tiranía; y no es sólo el «Gran Tirano», sino que garantiza la tiranía de cada uno sobre otro.

Sin el Estado y la Religión, la sociedad humana funcionaría perfectamente; pero la Religión embrutece y el Estado mata, y una y otro mantienen en pie el sistema capitalista, causa de todos los males. Por eso es inicua la trilogía «Estado, Capital y Religión».

La libertad es individual; si el individuo no es libre, la colectividad tampoco. Es el individuo el que ha de hacer libre á la colectividad, no ésta la que hará libre á aquél. Si la colectividad, la sociedad, restringe la libertad de un solo individuo, surge la tiranía.

El hombre puede y debe de ser libre, y lo será cuando quiera.

Aunque le pese á Unamuno, la libertad, la verdadera libertad, es individual, profundamente individual. Y el Estado no será nunca más que fuente de la tiranía y órgano de la incultura.

JOSÉ CHUECA

La Bastilla Catalana

Ródenas-Torquemada

Continúan llegando á nuestra redacción cartas y cartas de reclusos de la Cárcel celular, en las que se nos anima á perseverar en la tarea emprendida contra el tirano Ródenas y sus secuaces.

Pero á juzgar por lo que nuestros comunicantes nos dicen, mucho debe de fiar Ródenas en el poder de los que contra viento y marea lo sostienen en el puesto, que merced á las intrigas y *otros servicios* pudo conseguir, cuando lejos de atemperar en algo su conducta, ésta se ha tornado en estos últimos tiempos más odiosa y criminal aun de lo que ya lo era.

El rigor con que los reclusos son tratados ha llegado ya á ser odiosamente criminal; Ródenas pretende infundiendo el terror entre los que han tenido la desgracia de caer en sus garras, desvirtuar cuantas declaraciones puedan prestarse en su contra en el sumario que por malos tratos á los presos, instruye el juzgado del distrito de la Universidad, sabemos que en este fin ha llamado algunos de los reclusos que con más saña han sido torturados y les *ha indicado la necesidad* de que desmintiesen todo cuanto á ellos y á malos tratos pudiera referirse; estos procederes los teníamos ya descontados al iniciar nuestra campaña y es por ello que no nos extraña que apele á ellos, quien al fin, después de mucho tiempo de vergonzosa impunidad, ve acercarse el día en que sino castigado por la justicia histórica, lo será con el desprecio de todo hombre de sentimientos humanos.

Es inútil que Ródenas apele á procedimientos tan bajos y canalescos, es inútil que pretenda extremando el rigor para con los reclusos evitar que la verdad surja á la luz, más fácil, mucho más fácil sería tapar el cielo con un arnero, que conseguir queden ocultas las infamias que continuamente él y sus subordinados cometen con los presos. Nada nos importa que llegado el caso todos cuantos reclusos nosotros citemos nieguen la existitud de lo por nosotros denunciado, como conocemos como las gasta el *caballero* Ródenas, sabemos á lo que se expondría el infeliz preso que cumpliendo con un deber de conciencia, tratara de evidenciar y corroborar con su testimonio nuestras denuncias y es por esto que antes de todo los eximimos de hacerlo á los que se encuentren en este caso, no queremos que por ello se vean torturados moral y físicamente y expuestos á procesos por supuestos desacatos y atentados á los empleados de la cárcel, procedimiento conque algunos han sido ya amenazados. ¡Es tan fácil fraguar un atentado á un empleado dentro de la cárcel!

No queremos dar á Ródenas y á sus esbirros, ocasión para cebarse en los indefensos, espere ese *señor* á que las puertas de la cárcel se abran para nosotros y entonces sí, entonces tendrá ocasión para cumplir todas sus amenazas con quien le desprecia y no le teme.

Y mientras tanto para que puedan convencerse de lo inútiles que resultan todas las medidas que toma para que de la cárcel no salga noticia alguna acerca de lo que en ella ocurre relataremos brevemente algunos de los hechos ocurridos bajo la dirección de este tan *honrado*, tan *humanitario* y tan... *caballeresco* Ródenas.

El recluso Juli Martín que tuvo la *osadía* de comunicar con su vecino de celda por medio del sotrete, procedimiento que emplean la inmensa mayoría de los presos y que generalmente había sido tolerado, fué castigado á pasar un mes en «calabozillos privado de abrigo y de cama. Como Martín reclamase éste, pues dado lo crudo de la estación lo era penosísimo el pasar las noches sin más abrigo que las cuatro paredes del calabozillo subterráneo, como primera advertencia le fué aplicada una soberbia paliza con el sable por el empleado Jiménez.

A Benjamín Ten, preso preventivo á quien contra todo derecho se pretendió hacerle cortar el pelo, por haberse negado á esta pretensión, que con razón consideraba arbitraria é injustificada, fué castigado á pasar varios días á pan y agua, á dormir sin cama, estando encerrado 39 días en la celda de castigo, sin más, por si esto era poco y para que no escapara á lo que es regla y costumbre en la cárcel de Barcelona en estos casos, el empleado G. le aplicó la consiguiente paliza.

Acerca de un hecho ocurrido entre el maestro de escuela y un preso del correccional, nada diremos hoy, preferimos que el juzgado intervenga antes en él y una vez que la intervención de éste no haya dado resultado alguno, entonces diremos algo acerca del sistema de enseñanza del maestro de la cárcel.

Lo reducido del espacio de que podemos disponer, nos impide el extendernos hoy más y el que nos ocupemos como fuera nuestro de cuanto á higiene, comida y administración, tenemos que decir. En el número próximo lo haremos en forma que todos, incluso Ródenas, queden satisfechos.

DESDE BENIAJAN

El parto de los montes

Llegó á nuestros oídos que en la escuela pública de este pueblo se celebraban conferencias en que, de una manera encubierta al principio, se hablaba mal del Ideal anarquista, y hasta que había cierta pretensión por parte del dómine, de acabar, por la fuerza de su oratoria en la serie de hechos y conceptos que expusiera, con la semilla anarquista, hasta conseguir que aquí se terminara tal propaganda; y gustosos acudimos á escuchar á los oradores, el jueves por la noche, pues este es el día designado para tales actos.

Sin más concurrencia que los socios de «La Fraternidad», uno ó dos burgueses, el sacristán; dos ó tres monagos, y el alcalde pedaneo, la presidencia estaba representada por el teniente cura.

Se levanta á disertar el maestro, el cual, después de algunas genuflexiones (el tiempo lo requiere), y los preliminares de rúbrica, como las manifestaciones de modestia y decir que todo lo que va á exponer es opinión suya y que después de todo cree respetable la opinión de los demás, la enjarreta, haciendo su debut en contra de la anarquía, sacando á relucir la interpretación que á dicha palabra dan la Academia y Roque Barcia.

Trata de demostrarnos, aunque sin fruto, lo imposible que es vivir sin gobierno, casi lo mismo que vivir sin Dios, y otras mil sandeces por el estilo, sirviéndose para sus asertos del *Botón de Fuego*, único libro que ha repasado y al cual le ha dado una interpretación tan torcida que ni un colaborador de la *buena prensa* lo haría mejor. Quien sabe si pertenecerá á esa *buena señora*.

Hubiera el dómine disertado sobre pedagogía y aunque la suya es bien arcáica, se lo hubiéramos tolerado; pero hacer deposiciones en nuestra presencia, eso, amigo, no se lo toleramos.

No se habla en contra del anarquismo y se forjan herramientas para combatirlo, con sólo repasar unos días el libro de nuestro inolvidable veterano López Montenegro, aunque por olvido ó falta de tiempo se omitieran en él, al editarlo, algunas faltas que se subsanan teniendo conocimientos más profundos.

Si hubiera leído obras de sociología que le hubieran orientado en lo que decaba, á buen seguro que, ó hubiera hablado mejor, ó se hubiera callado, que es lo que en esta ocasión debiera haber hecho, y no hacer de don Quijote, queriendo romper una lanza contra los molinos de viento, para quedar maltrecho y dar lugar á que haya un Sancho que le diga: «Zapatero á tus zapatos».

Hombres eminentes, lumbreras de la ciencia, como Reclus, Volney, Spencer, Zola, Kropotkine y otros muchos que sería prolijo enumerar, cuyo saber no hay quien lo ponga en duda, no tuvieron en sus escritos más que frases para enaltecer esa última palabra de la ciencia; el pensamiento más grandioso que jamás pudo soñar la mente humana.

Si su petulancia é ignorancia, que las dos cosas pueden ser, le hicieron creer que podría convencernos de sus ideas, desechando las nuestras; si creyó que en cuanto nos hablara de asociación de *cierta clase*, ya lo sabemos, con sus cajas de ahorros con todo el séquito de trapacerías con que la burguesía quiere engatusarnos, iba á encontrar un manso rebaño, se engañó lastimosamente; le vimos la oreja en cuanto empezó á hablar.

Los obreros debemos luchar solos, no en compañía de los burgueses. Nosotros podemos vivir sin capitalistas, estando unidos, apiñados; ellos no pueden vivir sin nosotros, ¿por qué? Porque nosotros somos los que todo lo producimos y ellos son los parásitos, los zánganos, los que consumen y nada producen. Así es que puede seguir el señor Noguera haciéndole el duo á la burguesía; sirva á ellos, puesto que ellos le pagan... con nuestro sudor. Un empleado del gobierno no estaría bien visto que defendiera á los obreros y menos en la utopía que, según dicen, anhelamos.

Bien, muy bien, señor maestro. Conste, pues, que usted, poseído de cierta tontería, porque tiene una patente de intelectual, cuyo alcance en estos momentos es nulo, ha querido demostrarnos lo que no se puede de ningún modo demostrar; 1.° por falta de argumentos; 2.° por falta de conocimientos, y 3.° porque si usted considera utopía á la anarquía se pone á la misma altura que aquellos que martirizaron á Galileo, quemaron á Juan Huss y sujetaron con fuertes grillos á Colón.

De modo que ha tenido usted un parto *felicísimo*.

¡Vaya, pues!

SOLIDARIO

Suscripción pro Daniel R. García

	Pesetas
Suma anterior. . . .	6.25
Bilbao. - Un panajo, o 5 ; Un rebelde, 1,00; total	1'50
Barcelona.—V. F. 1,00, Vergara, 0,25; total	1'25
Valladolid.—A. Arranz.	1'00
Mataró. Vicente Gallart.	0 10
Barcelona.—Recibido por conducto de do compañeros P. C., 0,2 ; Baeza, 0,25; A. Muiri, 0.25; F. Costa, 0,15; J. P., o 20; Anselmo, o,20; Uno, o 2 ; Un domoni, 0,25; Otro, 0,20; López, 0,15; Uno, 0.5 ; Soler, 0,10; H., 0,5 ; Un barbero, 0.25; Un veterano, o 25; J. Martí, o 25; Un campesino, 0.15; Uno, 0,15; Ibiza, 0.15; J. Gascón, 0,50; Cervera, 0,20; S. F., 0,30; R. A., 0,20; total	5'65
Total. . . .	15,75

Lo que pasa en Rusia

Sin perjuicio de ocuparnos del asunto con mayor extensión y en todos sus detalles, hemos por hoy de decir algo á los compañeros, por lo que esto pueda contribuir á sacarlos de esa enfermedad que hasta en los que se creen anarquistas prevalece, de enamorarse de las personas por una causa ó por otra, y para que sin despreciar la unión sepan ser entidades capaces de obrar solas.

Eugene-Evno Philippovitch Azev, de profesión ingeniero, gozaba en Rusia de una preponderancia tal en el movimiento revolucionario, que era así como el amo de los revolucionarios.

Lo que él decía se hacía y todos los atentados de estos últimos años fueron obra suya. El que costó la vida al gobernador de Oufa (19 3), al gran duque Serge (mismo año), al ministro del interior Plehve (1904), y otros, fueron organizados por él. Pero Azev cobraba 35.000 francos al año como confidente de la policía, y si realizaba atentados que le sostenían á la cabeza de los revolucionarios como jefe indiscutible, en cambio entregaba compañeros á la policía, por otros atentados que fallaban, para justificar sus 35,000 francos.

Entre otros, por hoy citaré uno. Un día, los revolucionarios trataron de volar la casa central de la policía de San Petersburgo, sirviendo ellos mismos de bombas, pues en su cintura llevaban un cinto relleno de dinamita que debía estallar dentro de la inspección, pero Azev lo denunció y fueron presos antes de cometer el atentado.

Como se le conocía con un nombre entre la policía y con otro entre los revolucionarios, obraba con más libertad de ser de unciado. Pero todo tiene su fin, y para salir adelante no hay mejor que obrar con naturalidad.

Un día una mujer, amante de un alto funcionario de la policía, se presentó á un revolucionario de San Petersburgo, entregándole una carta confidencial en que se acusaba á Azev y Tataroff. Se hizo un sumario secreto y pronto se comprobó la exactitud de la acusación; pero Tataroff fué asesinado misteriosamente y no hay duda que fué obra de Azev, para impedir que la información continuase. Y así sucedió.

El jefe de la policía de Varsovia, convencido del ideal que persiguen los revolucionarios se ha convertido en uno de tantos y confesó en Bakú al revolucionario Boutzev que escapado de la Siberia se halla en París, que un tal Rakine era un agente peligroso. Rakine no conocían los revolucionarios y Azev no conocía la policía, pero como Azev no figuraba en la galería policíaca á pesar de su nombradía y prestigio revolucionario, no ha sido difícil comprobar su identidad. Azev y Rakine era una sola persona que preparaba atentados y unos se realizaban para sostener su prestigio con los revolucionarios y otros fracasaban y producían víctimas en el campo revolucionario para justificar sus 35,000 francos anuales con la policía.

Al Rall español los anarquistas le conocieron pronto, pero el Rall ruso los ha engañado TRECE años.

Si el tiempo me lo permite haré esta historia en sus detalles; si no me lo permitiera recomendaré á los anarquistas que procuren serlo en los hechos más que en las palabras; que se unan y estrechen cada vez más, pero que jamás obren por simpatía de este ó el otro que puede engañarles, sino después de madura reflexión y convicción absoluta.

Ser ó no ser. Ser anarquista no es ser masa, y si se es masa no se es anarquista aunque se lo llame.

Pe-quemos para nuestra causa en el río de la masa, pero al arrancarlos del agua prejudicial, convirtámoslos en seres conscientes. La etiqueta no dice nada si por las venas no circula la sangre.

V. GARCÍA

La Revolución rusa

La pacificación

El orden reina en toda la extensión del vasto imperio del sanguinario Nicolás. Tal es la nota general que los grandes diarios, espléndidamente subvencionados por los establecimientos de crédito, entonan cuidadosamente ante sus lectores acerca de la *verdadera* situación del imperio ruso.

He aquí algunas notas tomadas de la «Correspondencia Rusa» y que nos muestran bien claro que la *pacificación* va por buen camino en el país *knout*.

La cifra total de los condenados por delitos políticos en 1908 es de 9.246, lo que hace un promedio de 771 por mes y de 25 por día. En el año 1907 la cifra correspondiente fué de 11.066, es decir, sólo un 25 por 100 más.

La cifra de las penas graves se ha elevado en el año 1908 de 4.527, ó sea un 49,9 por ciento, á 5.584, ó sea á un 60,4 por ciento, en tanto que la correspondiente á las penas correccionales descendió de 6.539, un 59 por ciento á 3.562, un 39 6 por ciento.

En 1907 han sido ejecutados en virtud de condenas impuestas por los consejos de guerra, 748 personas, y en 1908 1.083 personas han sufrido la misma suerte; es decir, jun 44 8 por ciento de aumento!

La pena de muerte ha sido conmutada en 1907 á 344 personas, á un 20 3 por ciento del total, y en 1908 á 349, sólo á un 13,8 por por ciento.

En 1908 los tribunales rusos han distribuído—siempre en materia de delitos políticos—21.177 años de trabajos forzados contra 18.714 distribuídas en 1907. Omitimos voluntariamente los millares de años que se repartieron por las casas de detención, batallones disciplinarios, fortalezas, etc.

Sobre los 9 246 condenados políticos se cuentan 663 estudiantes de ambos sexos.

¡En verdad puede decirse que el orden reina en el país del czar!

Notas y palos

Desde que vengo luchando dentro de las sociedades obreras por el sublime ideal de la emancipación humana, contribuyendo con mi energía al levantamiento y propagación del ideal acariciado que liberta al oprimido, demostrando razonablemente cuantas veces me ha sido posible el valor que tiene en síntesis, he visto unas veces la voz de la ceguedad, otras el indiferentismo y las más la política; demoliendo todos á la vez lo nuevamente edificado por los que pensamos transformar radicalmente el actual orden de cosas que tan bárbaramente nos impide cubrir nuestras necesidades. Desde este punto de vista he protestado de la ignorancia cuando no me ha sido posible modelarla; además, porque forma parte integrante del servilismo repugnante, engendro de todos los males sociales. He protestado del indiferentismo porque se estaciona cual si fuese materia inerte; igualmente he protestado de la polilla política por ser el mayor obstáculo que se presenta en la lucha y, por consiguiente, sirve de estorbo al progreso.

Aun cuando me propongo generalizar este trabajo, he de dedicar gran parte de él á ciertas sociedades que no siendo lo suficiente fuertes é inteligentes se dejan arrastrar por ciertos individuos significados en la política, más claro, entregar el cargo de presidente á un concejal republicano, cosa sucede en la Sociedad de Trabajadores del Campo y Oficios Varios de Alcira.

¡Qué vergüenza para los que sienten ansias de redención!

Esta Sociedad, que en algún tiempo empleó sus energías en desembarazarse de la política, hoy la recoge en sus brazos, ¿cómo se concibe esto? Concíbese, pues, que existan éstos por la ausencia de ciertos elementos que luchaban constantemente contra esos perturbadores del societarismo.

Digo perturbadores del societarismo, porque en vez de orientar á los obreros por el camino de la justicia y la realidad, le llenan la cabeza de historias inútiles y de funestos errores, de los que más tarde les costará gran trabajo el desprenderse.

Una sociedad que lleva siete años de existencia y admite un jefe de un partido para que la dirija ¿puede llevar á cabo ninguna fin humanitario y emancipador?

Hay más todavía. Es el oportuno momento en que un exiguo número de compañeros nuestros protestaban de aquella autoridad, combatiéndola en términos razonables, no faltó un osado que dijo: «lo que debemos hacer por el bien de esta sociedad, es expulsar á todos los anarquistas; de este modo podremos confiar en que nadie nos obstaculizará nuestro intente particular y nos será posible elevar esta sociedad tan digna donde se elevan otras que siguen nuestros ideales.»

Esto dicho por un ignorante no tiene valor alguno; pero si tenemos en cuenta que lo ha dicho textualmente un concejal obrero, un protector de los hambrientos, de los desheredados, hay el suficiente motivo para calificarle de hipócrita, farsante y degenerado.

Tenga en cuenta este personaje, que durante la ausencia de los políticos graduados, la Sociedad de Trabajadores del Campo sostuvo una Escuela Moderna durante un año, la cual debía su existencia á los anarquistas y nadie más que ellos trabajaban constantemente por su sostenimiento.

Ahora bien; aquello de elevar la Sociedad... ¿será por los derroteros? Será posible por cuanto en el momento que os habéis filtrado vosotros con vuestra camarilla, el primer paso que habéis dado en pro de vuestro intento particular ha sido quitar la Escuela, después de que tantos sacrificios ha costado á los que ahora clamáis para echarlos fuera.

¡Qué espectáculos más tristes se revelan ante nuestros ojos al observar las hecatombes que suceden en las sociedades obreras!

¡Me dan lástima los desheredados, pero hay momentos que siento asco y les odio!

PEDRO GARCIA

Grao-Valencia.

DONATIVOS

Barcelona.—Un Tirdó, 1,00; Un escultor, 0,10; Uno, 0,2 ; Conrado Camps, 1.00.

Mar del Plata (República Argentina).—Lista á cargo de Juan Basora, y cuyo importe fué publicado en el número anterior:

María Vidart, o 20; Pasquale, o 20; Isabelino, 0,35; Manuel S. Fandiño, o,25; F. J., 0,50; N. N., o.10; F. Aris, 0,30; Baldomero Basora, o.50; María Vidart, o.40; J. Basora, o.50; Carlos S., o 60; Los dos, 0.5 ; M. Martínez, 0,20; Pablo Mas, o 40; Pasquale, o,20; Poy, o,10; N. N., o 20; K. J., o 25; Pepillo García, o 50; F. Aris, o 50; Baldomero Basora, o.50; María Vidart, o,20; P. Poy, o,10; N. R., o.30; M. T., o,20; F. Aris, o.20; Pepillo, o.10; F. Aris, o,20; Pasquale, o,10; Manuel S. Fandiño, o,20; Isabelino Salvador, o 30; Próspero Yelpi, o 10; P. Poy, o,10; P. J., o.4 ; Pasquale, o 10; María Vidart, o,25; Baldomero Basora, o.50; María Vidart, o 50; A. Castro, o 10; M. Muñoz, o 20; Próspero, o,10; Manuel S. Fandiño, o.25; F. Aris, o 30; J. P., o.4 ; C. Sesiá, o.10; J. Galiano, o 20; M. Martínez, o 20; La Cooperativa, o 40; Ludovico Sala, o.20; Pedro Sala, o 30; Baldomero Basora, o,50; J. Basora, o.50; E. Vaga, o.50; José Carletti, o,40; Maufarin, o,15; Juan Carcos, o,40.

AL PUEBLO

El grupo «Juventud Libertaria», de Zaragoza, acaba de editar la 10.ª de las hojas de propaganda que dicho grupo dirige al pueblo.

Esta contiene un excelente trabajo de José Chueca dirigido á los republicanos y en el cual se les dice á estos señores las verdades del barquero.

Recomendamos su lectura á los trabajadores y especialmente á aquella parte de los obreros que aun esperan algo de los políticos.

***

Para la propaganda de las ideas el mejor medio que existe son las hojas que se reparten gratis. Después de hecha esta afirmación, el grupo «Juventud Libertaria» advierte á los grupos y compañeros que deseen recibir la hoja núm. 11 de *Al Pueblo* para que durante el mes de febrero remitan el importe. Y hacemos la presente advertencia para que no suceda como en la hoja 9, que nos han hecho pedidos que no hemos podido servir por haber tirado pocas hojas, pues el dinero que teníamos no daba para más.

También hay hojas de la 7, 8 y 10. Nueva dirección: Joaquín Zuferri, Paseo del Ebro, núm. 25, 1.°, Zaragoza.

SUSCRIPCION INTERNACIONAL

para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior	223 85
San Fernando. — Francisco Marchante.	1,50
Jerez de la Frontera.—Grupo F. Salvochea, 1,00; Isabel Barca, 0,25; total	1,25
Revita.—José Barrionuevo . . .	2,00
Bilbao —Un gallego, 0,20; Sebastián Montón, 0,40; Un paisego, o 50; total	1,10
Barcelona.—«La Comunal», lista de lo recaudado en la peluquería: Uno, 0,25; P. Casanovas, 0.10; J. Cervera, 0,25; Los 59 5 90; J. Enriquez, 0,10; Borrás, 0,50; Pey, 0,10; total	7,70
Barcelona.—Un escultor, 0,05; Martín Sun, 1 00; total	1 05
Calonge.—Isidro Tosas	0,25
Barcelona.—De «La Comunal»: Los 30, 3,10; D. J., 2,00; Vergara, 0,25; Un compañero, 1,00; N., 0,25 Estas cantidades ya debieron ser publicadas, no habiéndolo sido por un error al anotarlas. Total . . .	6,60
Total general. . . .	245 30